

Sendero

ORTODOXO



Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa Patriarcado Serbio Vicaría de Colombia



Fundación
Colombia Digna
por un nuevo amanecer

Edición Junio 2025

Viviendo la alegría de las fiestas de la Ascensión y del Pentecostés



La gloriosa Resurrección de Cristo es la culminación de la obra divina en la tierra. El evento de la Resurrección es el fundamento de la fe y el dogma cristiano más importante porque “si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe” (1 Cor. 15:14). A los cuarenta días después de la Resurrección, el Señor Jesucristo ascendió al cielo desde el Monte de los Olivos. Este evento de la economía de la salvación se conmemora en la fiesta de la Ascensión del Señor, que cae siempre en el jueves de la sexta semana después de la fiesta de la Resurrección. Para poder entender el significado de la fiesta de la Ascensión deberíamos intentar entrar en el misterio de esta fiesta del Señor. Ante sus discípulos reunidos, después de bendecirlos, el Señor ascendió al cielo. Esto puede parecer como una separación y despedida, en algún modo, un evento triste para los Apóstoles.

Sin embargo, en el evangelio de Lucas 24:52 leemos que los discípulos “se volvieron a Jerusalén con gran alegría”. De verdad, el sentimiento principal que caracteriza esta fiesta es la alegría. La alegría, porque los cielos, que habían estado cerrados para el género humano por causa del pecado, se abrieron de nuevo por Cristo, quien ascendió a ellos y se sentó a la derecha del Padre.

En efecto, Cristo ascendió a los cielos como Dios-hombre, es decir, se sentó a la derecha del Padre también en su naturaleza humana. Cristo en la Ascensión fue glorificado como el Señor, y en Él fue glorificada también nuestra naturaleza humana. En los Hechos de los Apóstoles 1:11 dos hombres vestidos de blanco (dos ángeles) dijeron a los discípulos: “El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como los habéis visto marcharse al cielo”. La fiesta de la Ascensión nos revela también otro misterio de la fe cristiana, sobre la Segunda Venida de Cristo. En Su Primera Venida, es decir, en la Encarnación, el Hijo de Dios, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, bajó de los cielos en forma de siervo, nació como un bebe, fue humillado y sufrió la muerte en la Cruz. Pero Su Segunda Venida será gloriosa, y llegará como el Juez eterno para juzgar a los vivos y a los muertos. Y lo que nos revelan las palabras pronunciadas por los dos ángeles en la Ascensión es que Él aparecerá como Dios-hombre, así como ascendió al cielo. Los Padres de la Iglesia interpretan que este hecho de la aparición del Juez como Dios-hombre, es decir, también en su naturaleza humana, es para que pueda ser visto también por los malos, los pecadores que no podrán verlo en Su naturaleza divina, porque “Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios” **(Mt. 5:8)**.

Uno puede preguntarse cuál sería nuestra relación con Dios hasta la Segunda Venida de Cristo.

La respuesta se nos da en el misterio de la fiesta de Pentecostés o del Descenso del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. En Pentecostés, el Señor Jesucristo envía el Espíritu Santo a sus Apóstoles, según Sus mismas palabras “Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará el testimonio de mí” (Jn. 15:26).

En Pentecostés, el Espíritu Santo instituye a la comunidad de los Apóstoles como Iglesia, como el Cuerpo de Cristo. Podríamos decir que el Pentecostés es el cumpleaños de la Iglesia. Es también la fiesta de la alegría que se manifiesta, en especial modo, en la tradición de la Iglesia Ortodoxa por el verdor, el símbolo de la vida y renacimiento. Este día las iglesias se adornan con flores, y en el suelo se pone hierba. El color que predomina en las iglesias es el verde, también los ornamentos litúrgicos de los sacerdotes son verdes. El verde es el color del Espíritu Santo porque es Él quien renueva, vivifica, transfigura a los hombres y a toda la creación. Después de la Ascensión a los cielos el Señor no ha dejado a la Iglesia sin Su presencia. Al enviar el Espíritu Santo a la Iglesia, Cristo sigue estando presente en Espíritu a través de los Santos Sacramentos (Misterios). Por la Gracia del Espíritu Santo, el cristiano nace en el Santo Sacramento del Bautismo para nueva vida en Cristo. En la Santa Eucaristía, el cristiano, por la Gracia del Espíritu Santo, entra en la comunión más íntima y profunda con Cristo comiendo Su Carne y bebiendo Su Sangre, “la medicina de la inmortalidad” según las palabras de San Ignacio de Antioquia.

Los cristianos participan de la Gracia del Espíritu Santo participando en la vida sacramental de la Iglesia, sobre todo, en la Divina Liturgia. Sin embargo, los cristianos también establecen una relación personal con la Santísima Trinidad en su oración cotidiana, y reciben dones espirituales según el grado alcanzado en su lucha ascética contra el pecado, las pasiones y las debilidades. La oración personal cotidiana no es más que una preparación para la oración común eclesial y la participación en la Santa Eucaristía; y nunca puede sustituirlas. Todos los dones espirituales son de toda la Santísima Trinidad. Todas las tres Personas Divinas participan en nuestra salvación porque todo proviene “del Padre por el Hijo en el Espíritu Santo”.

Dr. Marjan Aleksić

Noticia: La noticia Patriarca Serbia en Jerusalem



Su Santidad Porfirio, Patriarca de Serbia, realizó una visita histórica al Patriarcado de Jerusalén y a Su Beatitud el Patriarca Teófilo III, entre el 30 de marzo y el 2 de abril de 2025, durante la Cuaresma. Durante su estancia en Tierra Santa, el Patriarca Porfirio visitó los principales santuarios cristianos de importancia para la Iglesia Ortodoxa: la Basílica de la Natividad en Belén, el Monasterio de San Saba el Santificado y el Monasterio de la Santa Cruz en Jerusalén. En la Iglesia de la Resurrección (Santo Sepulcro), el Patriarca de Serbia celebró junto con el Patriarca de Jerusalén la Liturgia de los Dones Presantificados. Quedará registrado en las crónicas del santuario cristiano más venerado que Su Santidad, el Patriarca Porfirio, fue el primer Primado de una Iglesia Ortodoxa –junto al Patriarca de Jerusalén– en celebrar la Divina Liturgia en el Gólgota, lugar de la Crucifixión de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Tras la Liturgia, Su Santidad el Patriarca Porfirio fue condecorado con la más alta distinción del Patriarcado de Jerusalén: la Orden de la Gran Cruz. En su discurso, al dirigirse a su estimado huésped serbio, el Patriarca Teófilo III destacó la importancia de la labor pastoral y teológica del Patriarca Porfirio, no solo para la Iglesia Ortodoxa Serbia, sino para toda la Ortodoxia



Octotono: la música de la fe a través de los siglos

Una arquitectura sonora del alma cristiana

📖 ¿Qué es el Octotono?

¿Sabías que en la base de la música litúrgica ortodoxa está un antiguo sistema que ha atravesado siglos y culturas? Se llama Octotono (del griego Ὀκτώηχος), o Osmoglasie en la tradición eslava, y es mucho más que un conjunto de melodías: es una arquitectura espiritual sonora que da forma a la oración en la Iglesia.

🎵 Ocho tonos para alabar a Dios

La palabra “Octotono” se traduce literalmente como “ocho tonos”. Imagina ocho atmósferas musicales distintas, cada una con su carácter espiritual y emocional. Estos tonos –llamados glasy en la tradición eslava– no son simplemente melodías: son caminos musicales que revisten las palabras sagradas y las convierten en oración viviente.

Casi todos los himnos litúrgicos en la Iglesia ortodoxa indican en cuál de estos ocho tonos deben ser cantados. Esta práctica no solo armoniza el culto, sino que crea un ritmo espiritual cíclico: un movimiento litúrgico que fluye de semana en semana, tono tras tono



🌍 Raíces en el desierto, ecos en el mundo

Las investigaciones más recientes demuestran que el sistema Octotono surgió en Palestina entre los siglos IV y V. Con el tiempo, fue adoptado por muchas iglesias cristianas orientales. Entre otras: la Iglesia Ortodoxa Georgiana, la Iglesia Apostólica Armenia, la Iglesia Ortodoxa Rumana, la Iglesia Ortodoxa Siria, la Iglesia Bizantina, la Iglesia de Jerusalén, la Iglesia de Antioquía, la Iglesia Ortodoxa Rusa, así como la Iglesia Ortodoxa Serbia. Dos grandes santos ayudaron a consolidarlo: en Oriente, san Juan Damasceno († 776), quien lo sistematizó y lo incorporó plenamente al canto bizantino; en Occidente, el papa romano san Gregorio Magno († 604), quien adaptó sus principios a la tradición latina. Dos tradiciones, un mismo deseo: elevar el alma a través de la belleza sagrada del canto.

✨ Más que música: símbolo y teología

¿Por qué ocho tonos y no siete o diez? El número ocho tiene una gran fuerza simbólica en la tradición cristiana. Representa el día de la Resurrección, el "octavo día" que trasciende el tiempo y apunta al Reino Eterno. También simboliza las ocho bienaventuranzas, que señalan el camino hacia la vida nueva en Cristo.



✨ El tropario de nuestro templo: una alabanza en el tono de la plenitud

🔄 Un ciclo que canta el año litúrgico

El Octotono estructura uno de los ciclos principales del año litúrgico: el ciclo de ocho semanas, que comienza justo después de la Pascua, con la Semana de Tomás. Cada semana tiene un tono dominante, que se cambia cada sábado por la noche durante las vísperas. Este ciclo se repite varias veces a lo largo del año.

Casi cada himno litúrgico tiene asignado su propio número de tono (glas). Pero la elección no es aleatoria: el contenido espiritual y artístico del himno influye directamente. Por eso no es casualidad que el himno principal de nuestro templo, dedicado a la Santísima Trinidad, pertenezca al octavo tono. Este tono es considerado el tono de la plenitud, de la perfección, de la altura espiritual. Es un tono real, sublime, que corona lo terrenal y dirige la mirada hacia el Reino Celestial. Un tono que no solo se escucha, sino que eleva.



🎵 Tropario de Pentecostés (tono 8)

Bendito eres Tú, oh Cristo Dios nuestro,

que te manifestaste a los sabios a los pescadores, enviándoles al Espíritu Santo, y por medio de ellos atrapaste en sus redes a todo el mundo.

Jo, amante de la humanidad, ¡gloria a Ti!

Este tropario, profundamente ligado al misterio de la Iglesia naciente en Pentecostés, expresa cómo el Espíritu Santo convierte la fragilidad humana en instrumento divino. Y lo hace al ritmo majestuoso del octavo tono, lleno de gracia y poder.

Olga Mosiychuk (Suarez),

Directora del coro de la parroquia de la Santísima Trinidad, Bello, Antioquia

Ayuda nuestra misión

+ Súmate y ayuda a
nuestra misión

Numero de cuenta
Bancolombia :

Ahorros : 25384612442
Fundacion Colombia Digna





Pentecostés 2025

Fiesta de la Santísima Trinidad

Iglesia ortodoxa en Colombia

Patriarcado de Serbia

En la parroquia de la Santísima Trinidad se festejó la fiesta patronal.

Nuestra fiesta comenzó el sábado en la tarde con el rezo de las vísperas mayores de la fiesta de Pentecostés.

El domingo con la celebración de la Divina Liturgia de San Juan Crisóstomo celebramos el envío del Espíritu Santo sobre los apóstoles.

“La iglesia no fue fundada con el cumplimiento de nuestro Señor Jesús Cristo de enviar el espíritu Santo sobre su apóstoles y discípulos. En Pentecostés los apóstoles son ordenados ministros y se hacen partícipes del sacerdocio Real, La iglesia existe antes de la creación del mundo. Esta iglesia que ha existido antes de todos los siglos es nuestra iglesia ortodoxa, es la fe que hoy nosotros profesamos”
(Parte de la homilía).

Felicitemos a Maria, Lázaro y Nicolás quienes confirmaron su fe y fueron recibidos con la Crismacion en nuestra iglesia.

Lectura Recomendada

ALEXANDER SCHMEMANN

PARA LA VIDA DEL MUNDO

Liturgia, sacramentos, misión

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2019

La vida cristiana no comienza con una regla moral, sino con una transformación interior, una nueva manera de ver. El mundo ya no es una posesión para usar o controlar, sino un don para recibir con gratitud. Cada instante de la existencia, cada encuentro, cada gesto humano puede convertirse en un sacramento si es acogido con un corazón abierto a la presencia de Dios. Vivir así es vivir en adoración, en comunión con el Creador. Entonces, incluso lo más ordinario comer, trabajar, caminar, hablar se vuelve participación en la vida divina, en la plenitud del Reino.





Visita de Estudiantes del Colegio Colombo Británico

El pasado 11 de junio, tuvimos el gozo de recibir en nuestra parroquia a un grupo de estudiantes de octavo grado del Colegio Colombo Británico de Medellín.

Durante la visita, el reverendo padre Simeon compartió con los jóvenes una charla sobre nuestra santa tradición ortodoxa, la fe apostólica y el camino espiritual que seguimos en la Iglesia. Los estudiantes mostraron gran interés y participaron activamente, realizando preguntas profundas y reflexivas sobre nuestra fe y vida parroquial.

Al final del encuentro, varios de ellos se acercaron al padre Simeon para continuar el diálogo, y con gran respeto algunos pidieron la bendición antes de regresar a su institución.

Agradecemos a Dios por este hermoso momento de encuentro y oración, y oramos para que estos jóvenes sigan creciendo en sabiduría, amor y verdad. 🙏

¡Sean siempre bienvenidos en la casa del Señor!

De tu interés

siguenos en Instagram:



Contacto

Síguenos:

-  Iglesia Ortodoxa en Colombia
-  Iglesia en Colombia del Patriarcado Serbio
-  fundacionortodoxa.org
-  (+57) 3104616119



Parroquia Ortodoxa Santísima Trinidad

Bello, Antioquia calle 27B N° 50A - 93